
**Especialización
en Entornos Virtuales
de Aprendizaje**

Metodología

Versión 7 / Septiembre 2017



aprende
virtual

2017

Instituto Latinoamericano
de Desarrollo Profesional Docente



Contenidos

Presentación	3
Fundamentación	4
Objetivos generales	6
Plan de Estudios	7
1er. Bimestre	7
2do. Bimestre	7
3er. Bimestre	7
4to. Bimestre.....	7
Duración y metodología	8
La actividad del cursante como núcleo de los aprendizajes.....	8
La clase virtual semanal.....	9
Completamente en modalidad virtual	9
El Campus Virtual.....	10
Aulas y Clases virtuales en la Especialización.....	11
Aulas reales, aulas virtuales.....	12
1) La estructura material del aula	13
2) Los sistemas de comunicación comparados.....	13
La clase ha muerto... ¡Viva la clase!.....	14
Nuestro modelo	16
Material Didáctico	19





Presentación

La **Especialización en Entornos Virtuales de Aprendizaje** del Instituto Latinoamericano de Desarrollo Profesional Docente de Aprende Virtual es un proyecto formativo que acumula las mejores tradiciones de la educación a distancia con la experiencia de años de trabajo incorporados como reflexión y desarrollo de estrategias que han conformado una experiencia educativa de calidad reconocida en toda Latinoamérica.

Este documento reseña algunas de las cuestiones metodológicas principales que orientan el trabajo de los equipos docentes y de gestión de la Especialización.

Los aprendizajes se basan en varios pilares que interactúan para obtener los resultados formulados en los objetivos institucionales, y en relación con los que se propone para sí cada uno de los participantes.

- Entorno virtual facilitador.
- Programa que organiza los contenidos disciplinares.
- Materiales didácticos escritos y multimediales.
- Sistema de virtuales y clases virtuales.
- Actividades de aprendizaje.

La Especialización comenzó en el año 2006 y hasta el momento han egresado más de 5000 profesores de toda América Latina.





Fundamentación

«Con el advenimiento de las nuevas tecnologías, el énfasis de la profesión docente está cambiando desde un enfoque centrado en el profesor y basado en clases magistrales, hacia una formación centrada principalmente en el alumno dentro de un entorno interactivo de aprendizaje. El diseño e implementación de programas de capacitación docente que utilicen las TICs efectivamente es un elemento clave para lograr reformas educativas profundas y de amplio alcance». (UNESCO-2004)

Los nuevos escenarios de la educación, con el crecimiento de las modalidades no presenciales y la incorporación creciente de herramientas de producción, transporte y comunicación de contenidos en la educación presencial, exigen de los docentes nuevas competencias y la adecuación de las tradicionales a las exigencias de la educación del siglo XXI.

La educación mediada por entornos virtuales, centrada en el alumno, orientada al aprendizaje activo, en situaciones que se aproximen lo más posible al mundo real, exige de los docentes nuevas competencias comunicativas no verbales y un enfoque innovador del aprendizaje que le permita acompañar a sus alumnos en el complejo proceso de construir y compartir conocimiento.

Al mismo tiempo crece imperiosamente la necesidad de que los docentes, especialmente en los niveles medio y superior, dominen las herramientas informáticas y de comunicación que les permitan desenvolverse con soltura en estos nuevos escenarios.



Mejorar la capacidad de comunicación de los docentes, utilizando sistemas de códigos (representación simbólica) distintos al lenguaje oral, adquiere una importancia creciente. Pero sobre todo modificar el paradigma educativo, con **el pasaje de procesos centrados en la enseñanza a otros más orientados al aprendizaje**, desplazando el centro de la actividad formativa al alumno, a su actividad, a su relación entre pares, se vuelve indispensable para enfrentar con éxito los desafíos educativos del nuevo siglo.



El Campus Virtual es el centro tecnológico de las actividades del Posgrado

Las instituciones responsables de esos desafíos, especialmente las de nivel superior, están comenzando a transformar sus carreras y cursos a modalidades total o parcialmente no presenciales; tales procesos abren una importante demanda de docentes con la adecuada capacitación para desempeñar sus funciones en esos escenarios. Dicha demanda vuelve pertinente este posgrado de formación en educación en entornos virtuales, caracterizada por un fuerte fundamento teórico imprescindible para encarar la enseñanza mediada por TICs, y por un importante peso del «**saber hacer**», dirigidos a facilitar la incorporación del egresado en forma inmediata a equipos de gestión de enseñanza en esos entornos.

Al respecto vale mencionar la recomendación de la UNESCO (2004): **“Los futuros docentes deben formarse y experimentar dentro de entornos educativos que hagan uso innovador de la tecnología”**.

El diseño del curso de especialista responde a las «**buenas prácticas**» de la educación a distancia con utilización intensiva de tecnologías de la información y la comunicación, tutorías proactivas, diseño didáctico de los materiales, campus virtual con todas las prestaciones adecuadas y utilización de recursos didácticos no convencionales. La propuesta apunta a que el proceso resulte formativo en cuanto a vivencia ejemplificadora, lo que, de acuerdo a la experiencia, resulta tener tanta influencia en la práctica docente posterior como las adquisiciones teóricas durante el estudio.

El diseño prevé la realización intensiva de actividades de aprendizaje, especialmente de interacción grupal de los estudiantes, en foros temáticos.



Objetivos generales

- Conocer el estado del arte de la educación virtual, tanto en su concepción pedagógica como en sus herramientas tecnológicas.
- Comprender el proceso de aprendizaje e identificar las necesidades de las personas que aprenden a distancia.
- Aplicar estrategias de enseñanza adecuadas a los entornos virtuales
- Adquirir experiencia en el uso significativo de las herramientas propias de los entornos virtuales de aprendizaje
- Adquirir competencias para elaborar materiales específicos para los entornos virtuales de aprendizaje.
- Adquirir competencias para elaborar proyectos para el pasaje a la modalidad virtual de cursos de posgrado, cátedras o materias, como para planificación y gestión de carreras en la modalidad virtual.





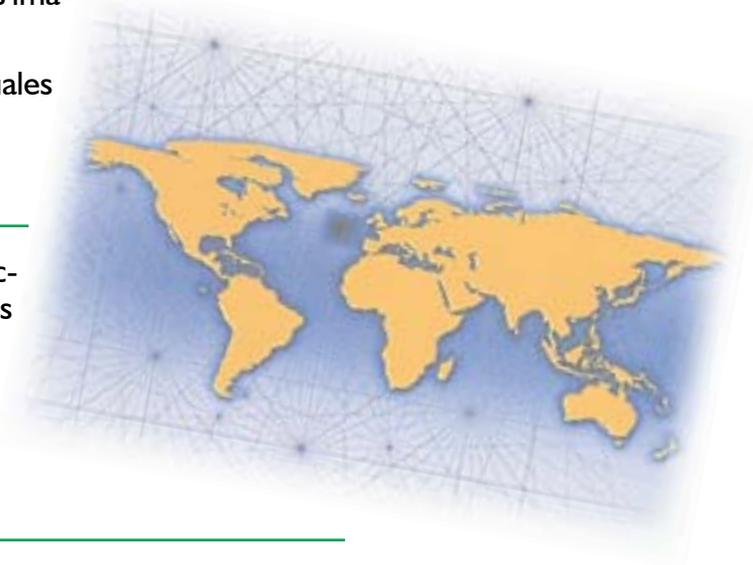
Plan de Estudios

1er. Bimestre

- 01-Comunicación. El lenguaje de las imágenes. Teoría y práctica.
- 02-La Tutoría en los entornos virtuales de aprendizaje

2do. Bimestre

- 03-La Producción de material didáctico escrito para entornos virtuales de aprendizaje (1)
- 04-El Aprendizaje en entornos virtuales



3er. Bimestre

- 05-La Producción de material didáctico digital para entornos virtuales de aprendizaje (2)
- 06-Herramientas tecnológicas para la educación virtual.

4to. Bimestre

- 07-Gestión docente de plataformas para la educación virtual (Tutoría 2)
- 08-Planificación, seguimiento y evaluación de proyectos





Duración y metodología

El posgrado tiene una duración de cuatro bimestres con dos materias en cada bimestre, desarrolladas en forma simultánea. Los participantes pueden optar por cursar solamente una materia en el bimestre, o suspender el cursado, ya que cada bimestre se abre la inscripción voluntaria a las materias subsiguientes, sin limitaciones (salvo para el proyecto final).

La Especialización se imparte mediante la metodología de educación virtual, con especial hincapié en las interacciones permanentes entre alumno y tutores y entre alumnos, a fin de intensificar el trabajo colaborativo y grupal, a través de las múltiples posibilidades que brinda la plataforma.

El diseño general, la estructura de cada materia, las actividades, los materiales didácticos y la acción tutorial funcionan como modelo de lo que se propone desde los materiales teóricos.

La actividad del cursante como núcleo de los aprendizajes

El aprendizaje se basa en las actividades solicitadas a cada cursante, además de la lectura de los materiales didácticos suministrados y las clases semanales. En ese sentido es importante resaltar que dichas actividades no se consideran verificadoras de las afirmaciones del discurso docente, sino que constituyen el núcleo de la relación de los cursantes con los contenidos disciplinares principales de cada asignatura.

Se solicita una gran variedad de actividades, tratando de superar el modelo de “monografía y foro” tan extendido. La variedad intenta abrir el abanico de recursos con que cuenta el futuro docente virtual para ayudar al aprendizaje

Destinar tiempo: el cursado de dos materias simultáneas y el cumplimiento de las actividades obligatorias, exigen destinar tiempo suficiente para **aprovechar los aprendizajes** y mantener la regularidad. Se estima un mínimo de 10 horas semanales de promedio.





de sus alumnos, creando ambientes lúdicos, motivadores y gratificantes.

Las actividades regulan también los aprendizajes de tecnologías imprescindibles para los docentes que aspiren a desempeñarse en ambientes virtuales, incluyendo. Esos aprendizajes se realizan mediante la metodología de “aprender haciendo”, con tutoriales detallados paso a paso y guías ilustradas de cada uno de los programas propuestos.

Los programas utilizados son todos de libre distribución. Si es posible de código abierto. O por lo menos gratuitos.

La clase virtual semanal

Cada materia se estructura en tres o cuatro Unidades Didácticas o Módulos, que organizan los contenidos en bloques completos temáticos.

El cursado se articula alrededor de **clases virtuales**, que los docentes publican en el aula todas las semanas. Esas clases completan y actualizan el material didáctico escrito, y contienen los **elementos multimedia** de la materia. Allí se consignan también las asignaciones, modalidad de las mismas, plazos, etc. **El leer las clases es imprescindible para mantener la regularidad y poder cumplir con las solicitudes de los docentes.**

En capítulo aparte se detallan las características de aulas y clases virtuales

Completamente en modalidad virtual

Las evaluaciones y defensa del trabajo final se realizan en modalidad virtual. No está prevista **ninguna actividad presencial.**

Las actividades son, en general, asincrónicas, de manera de no obligar a los participantes a permanecer frente a su computadora en horario fijo. Teniendo en cuenta, además, la variedad de husos horarios de nuestro continente.

Aunque obviamente no se toma asistencia a los cursantes, es necesario la presencia permanente de los mismos en las aulas virtuales, con ingresos de frecuencia bisemanal, como mínimo.



Información de desempeño

La evaluación del desempeño de cada cursante está centrada en el rendimiento académico, el cumplimiento en tiempo y forma de las asignaciones establecidas para cada asignatura y su participación en foros y otras actividades colaborativas. Dichas evaluaciones son informadas a cada cursante de manera pormenorizada, para que las incorpore como criterios de mejora de sus actividades de aprendizaje.

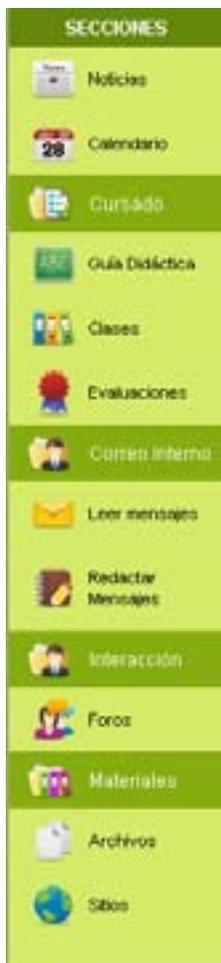
Además, la plataforma permite revisar, como información adicional, la cantidad y frecuencia de ingresos a aulas y clases, el acceso a materiales de lectura y otras variables auxiliares útiles para el control y ayuda tutorial.

En caso de ser solicitada por coordinadores de las instituciones con convenio, toda esa información se sistematiza en informes detallados, cuali y cuantitativos.





El Campus Virtual



El campus virtual utiliza la plataforma **e-educativa**. Es muy amigable e intuitivo y no presenta ninguna dificultad para su utilización.

Cada aula posee las secciones necesarias para el desarrollo del cursado de la materia.

El Campus posee, además, otras salas auxiliares, como Biblioteca, Secretaría de Alumnos, Adaptación, etc.

Durante el primer mes de ingreso, funciona un aula de **capacitación en el uso del campus, optativo**, en el que se aprende las operaciones básicas necesarias.





Aulas y Clases virtuales en la Especialización

En la educación a distancia “tradicional”, en el formato que se masificó durante la segunda mitad del siglo pasado, no existía, no se utilizaba, el concepto de aula ni el de clase.

La enseñanza se centraba en los materiales impresos (complementada por algunos anexos en soportes audiovisuales o digitales) y se completaba con tutorías postales, presenciales (si era posible), telegráficas, telefónicas y por fax. Los estudiantes se incorporaban individualmente a cursos y otras instancias formativas, y eran atendidos también individualmente (aunque no de manera personalizada). Eso era así siempre, o casi.

Con el desarrollo de Internet se van incorporando sus servicios como soporte auxiliar a esa modalidad, comenzando por el correo electrónico. Posteriormente se utilizan sitios Web como lugares para distribución de algunos materiales en formato digital, aunque el escaso ancho de banda disponible en aquellos años no permitía muchos “lujos”. También se comienza a agrupar a los estudiantes en espacios “cerrados” dentro de esos sitios Web y esos espacios comienzan a ser denominados aulas. Esa denominación surge de alguna similitud funcional (lugar donde se reúnen alumnos de un mismo curso) con sus similares físicas, sin que mediara ninguna fundamentación para ello.

Posteriormente, y en paralelo de lo que se bautizó e-learning surgen las plataformas, como desarrollos para Internet dedicados a la formación. Allí se produce una bifurcación: mientras las empresas privadas dedicadas a la formación corporativa exploran al máximo las nuevas posibilidades tecnológicas para la formación, las instituciones educativas (mayormente universitarias) incorporan estas herramientas sólo como auxiliares de los formatos tradicionales de educación a distancia. De hecho, hasta hace pocos años el modo de distribuir

Hablamos de los años
90 del siglo XX





los materiales escritos en los cursos y carreras a distancia universitarios fue mediante impresos. La cultura de la presencialidad (tantos siglos de historia) ha marcado muy fuertemente a las estructuras educativas. Y se manifiesta en conductas que perduran en las nuevas prácticas. **“Dime qué hiciste con las viejas tecnologías y te diré qué harás con las nuevas”** dice Prieto Castillo. Y sigue siendo una verdad comprobable.

Las instituciones educativas incorporaron naturalmente el nombre de aula para los espacios privados que una comisión, clase, grupo o curso compartían. Y, de a poco, fueron comenzando a aprovechar el resto de los recursos que ofrecían (y ofrecen) las plataformas. Como repositorio de documentos digitalizados, como espacios de comunicación (mensajería, chat, foros) y, más débilmente para distribuir las “clases” periódicamente. Esas “clases” eran, en realidad, otros documentos digitalizados, sin formato (documentos de procesador de textos) que se añadían a las lecturas “básicas” que habían sido entregadas previamente impresas, o mediante su publicación en la Web. Redundantes, respondían más a la extensión de las culturas clásicas de enseñanza que a una búsqueda de la adecuación de la función docente a los nuevos espacios virtuales. Esta práctica es todavía muy común.

Nosotros hemos recorrido todo este camino, comenzado cuando Internet apenas era una promesa. Armando encomiendas para enviar los materiales impresos, pegando estampillas, incorporando las nuevas herramientas de comunicación a medida que nuestros estudiantes las incorporaban. Hasta que ya en los primeros años del siglo desarrollamos una experiencia más completa, al crear desde cero una carrera superior, de tres años de duración, totalmente virtual. Nunca creímos en esas “clases” en documentos textuales enviados por correo electrónico que sólo repetían lo ya dicho en los materiales de base. Pero tampoco descubrimos de un día para el otro lo que consideramos hoy una clase virtual y lo que pensamos hoy de las aulas virtuales.

Justamente, este breve *racconto* histórico tiene como objeto poner en evidencia que las verdades no fueron escritas de una vez para siempre. Y las que hoy tenemos como certezas seguramente dejarán de serlo en poco tiempo, ya que todos estos conceptos de la educación virtual son una construcción, reciente y cambiante.

Desde hace nueve años venimos desarrollando nuestra experiencia en el Posgrado de Especialización en Entornos Virtuales de Aprendizaje del Instituto de Formación Docente de Virtual Educa, y la experiencia que relatamos tiene ese escenario como principal nutriente de nuestras reflexiones.

Aulas reales, aulas virtuales

Inés Dussel define el aula como «una estructura material y una estructura de comunicación entre sujetos»

A su vez, Tiffin y Rajasingham (1997) la describen como «un sistema de comunicación para la instrucción que ha perdurado con el tiempo y ha tenido un gran éxito», y puntualizan «...el aula es un lugar para aprender de segunda mano acerca del mundo a través de palabras, números, imágenes y diagramas de diversos tipos...».

Ambas definiciones (podríamos citar muchas más de sentido similar) nos permiten afirmar que las fronteras entre las aulas físicas y las virtuales son más difusas de lo que pareciera en una mirada superficial.

Nos referimos al equipo académico del Instituto de Formación Docente, que compartimos proyectos educativos desde hace más de 20 años.



Analizaremos por separado los dos aspectos diferenciados por Inés Dussel:

- La estructura material (y sus funciones)
- La estructura de comunicación (y sus modos)

1) La estructura material del aula

Para cualquier observador, hay una distancia sideral entre los ceros y unos de las aulas virtuales, espacios planos, coloridos e inasibles en los monitores de nuestras computadoras, y las aulas físicas, sean estas sólidas construcciones de ladrillo, precarias chozas o un simple rincón aislado de la aldea, bajo un árbol.

Pero si obviamos este dato y nos concentramos en las funciones de esas construcciones, veremos que en todos los casos se trata de establecer un “**adentro**” y un “**afuera**”. El adentro es el espacio en el que sólo pueden ingresar los alumnos y el docente. El afuera es el lugar donde deben quedar el resto de las personas, sus actividades, sus ruidos y todo lo que pueda funcionar como estímulo ajeno a los objetivos del grupo. Aún en el caso de que no exista el aula, y la clase se desarrolle al aire libre, el grupo buscará un espacio alejado de otros elementos distractores.

El aula virtual funciona de idéntica manera: a ella sólo pueden ingresar los miembros del grupo, y sus comunicaciones no se mezclan con la de personas que no están trabajando en el mismo proceso educativo. El “ruido” comunicativo queda afuera. Se hace muy difícil llevar un curso virtual utilizando una red social abierta. Cuando el soporte de un proyecto educativo es una red social, lo que se hace habitualmente es crear un espacio cerrado, imitando el aula virtual.

Desde luego que las aulas virtuales, como las presenciales, poseen múltiples ventanas para mirar hacia fuera. Y puertas para salir, cuando es necesario. No hay contradicción entre ambos conceptos. Se complementan. Recordemos la definición citada más arriba: el aprender de segunda mano significa que los objetos de conocimiento no son (en general) los del mundo real, sino que están mediatizados por sistemas de códigos. El separar el adentro del afuera es funcional al mejor funcionamiento de esos sistemas de códigos.

2) Los sistemas de comunicación comparados

“Insistimos: el hecho educativo es profunda, esencialmente comunicacional. La relación pedagógica es en su fundamento una relación entre seres que se comunican, que interactúan, que se construyen en la interlocución” (Daniel Prieto Castillo)

En un aula funcionan varios tipos de sistemas comunicativos. Cada uno de ellos tiene su correlato en el aula virtual, aunque las funciones se desdoblen o se agrupen de otra manera. Veamos.

- **Uno a muchos.** El docente cuando habla al grupo, explicando, desarrollando su clase.
En el aula virtual ese modo se materializa en la clase virtual, en los materiales didácticos y, eventualmente, en los foros.
- **Uno a uno en público.** Un alumno emite una opinión o le hace una consulta al docente, y éste la responde, pero todo el grupo escucha.
En el aula virtual, en los foros de consulta o debate.





- **Uno a uno en privado.** Un alumno se acerca al profesor al finalizar la clase y consulta. El profesor le responde. En el aula virtual, el correo interno del aula.
- **Uno a uno en privado (alumnos).** Los alumnos dialogan entre sí, en privado. Puede ser también uno a pocos. Correo interno del aula.
- **Todos a todos.** Profesor y alumnos debaten, intercambian, comparten, de manera pública, en el aula. Foros, en los que todos leen lo que publica el resto.
- **Trabajo colectivo en pequeño grupo.** Una parte de los alumnos se reúne para realizar una actividad como parte de sus aprendizajes. Foro grupal, dentro del aula, pero al que sólo acceden los integrantes del grupo.

En estos modelos nos faltaba otro modo, no institucionalizado (por eso seguramente no lo incluíamos) de comunicación: **el pasillo**. El intercambio informal entre alumnos, libre, no reglado, en el que se comparten situaciones, dificultades, incomprensiones, problemas. Esos intercambios suelen ser parte importante de los procesos de aprendizaje, aunque habitualmente no se los considera en los análisis. Decimos “**el pasillo**” y no la cafetería para marcar la cercanía con el aula, el momento de salida, o el previo al inicio de la clase. Momentos en que los intercambios se focalizan, en parte, sobre los temas de estudio, lo que se entiende, lo que no se entiende.

En nuestro Campus Virtual desde hace tiempo, incluimos también, en cada aula, un foro de participación libre, no moderado, donde los alumnos se presentan, comentan sus expectativas y dificultades, se acompañan y aconsejan. No siempre funcionan exitosamente. Depende (como en la presencialidad) de la calidad del grupo, de su propensión o no a compartir con sus compañeros. Pero tenemos experiencias muy exitosas, en las que el colectivo contiene a los más angustiados por las dificultades, y en las que la ayuda a muchos temas la dan los propios alumnos, sin que intervenga el docente.

Resumiendo: también en las aulas virtuales se aprende “de segunda mano” sobre lo que sucede afuera, utilizando sistemas simbólicos (lenguajes). Esos lenguajes difieren muy poco en ambos tipos de aulas. El lenguaje oral es reemplazado, mayoritariamente, por el escrito, pero el resto de los lenguajes es el mismo: imágenes, diagramas, mapas, esquemas, videos, animaciones (agregando que algunos de estos lenguajes son más sencillos de utilizar en el aula virtual).



La clase ha muerto... ¡Viva la clase!

El concepto de clase está bastante devaluado en cierta literatura (sobre todo *ciberliteratura*). Se la objeta desde lo etimológico, como si lo de dictar clase, por ejemplo, tuviera hoy el mismo significado que en la época en que los profesores dictaban el texto de un libro para que sus estudiantes lo copien en sus cuadernos.

Desde una perspectiva más seria, se la objeta junto con el concepto de enseñanza, contraponiéndolas a los aprendizajes, que serían mejores, más amplios, más profundos, cuanto más lejos y ausente esté el docente. Nadie duda de que la educación necesita actualizarse. Y que la clase magistral, **por**



sí sola, no es suficiente. Pero generalizar las posibilidades del autoaprendizaje, muy propio de personas formadas, que saben lo que quieren y cómo obtenerlo (en cuanto a nuevos conocimientos) y desde allí proclamar la obsolescencia de la enseñanza nos parece, por lo menos, temerario.

Curiosamente, ese discurso, habitualmente generado desde afuera de los sistemas educativos, pareciera considerar que la clase magistral, transmisiva, unidireccional se lava de todos sus pecados pedagógicos si es grabada como video digital y subida a YouTube, convirtiéndose, mágicamente, en **Objeto de Aprendizaje**.

Nosotros rescatamos el rol del profesor, de la enseñanza, de la clase que, desde luego, no se limita a la transmisión de información disciplinar, al discurso unidireccional docente. Desde hace muchos años que venimos trabajando (no sólo desde el discurso) por la innovación en educación, por la incorporación de las tecnologías más actuales, por incrementar el lugar de la actividad del estudiante en sus propios aprendizajes. Pero sin la negación iconoclasta de toda la herencia que la humanidad construyó a lo largo de su existencia. Por el contrario, hay mucho de bueno en lo viejo, que ahora se pretende presentar como lo nuevo, mediante el truco de rebautizarlo.

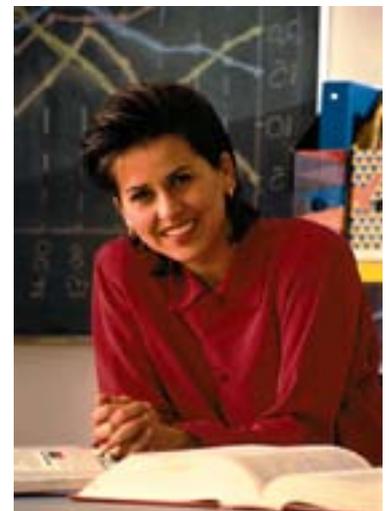
El aprendizaje basado en la actividad del que aprende fue el núcleo de las propuestas de la llamada Escuela Nueva o Escuela Activa (Dewey, Montessori, Jesualdo, Iglesias, etc.) cuando apenas nacía el siglo pasado. Que el aprendizaje entre pares puede ser muy fructífero impregna toda la obra de Vigotsky y, más acá, encontramos entusiastas aportes de Paulo Freire. La importancia de trabajar en proyectos reales, que interesen al que aprende, es uno de los aportes más conocidos del constructivismo piagetiano. Sólo para dar algunos ejemplos fáciles.

En esa tradición es que rescatamos la idea de enseñanza, como la función docente de ayudar a aprender, transmitiendo información disciplinar, pero, sobre todo, organizando y secuenciando los ambientes de aprendizaje que propicien los mismos a través de la actividad de los estudiantes. “*Como educador me dedico a promover y acompañar aprendizajes, a colaborar en la construcción de puentes entre lo que alguien sabe y lo que puede llegar a saber, a escuchar, a conversar...*” (Prieto Castillo 2010)

Nuestro modelo de clase virtual es una construcción que fuimos desarrollando en el tiempo. Como dijimos antes, no llegamos a nuestros modelos actuales de un día para el otro.

Comenzamos a trabajar en educación virtual marcados fuertemente por la educación a distancia tradicional, con casi todo colocado en materiales escritos. Nuestro primer paso al formato más virtual fue extraer las actividades de esos materiales y gestionarlas usando las herramientas de comunicación de la plataforma. Posteriormente comenzamos a incluir otros contenidos, recomendaciones, aclaraciones. No tanto a partir de claridades conceptuales, sino por el simple hecho de que es más fácil actualizar los documentos digitales en línea. Ese proceso de agregar cosas a las consignas de trabajo, en algún momento cristalizó conceptualmente.

Detallamos este proceso y explicitamos las polémicas que implica, porque creemos que la innovación no es un campo idílico donde las verdades maduran y se nos ofrecen en el momento justo.



Nuestro modelo

Actualmente, las clases virtuales en la Especialización de Aprende Virtual se han convertido en el **centro de la gestión del cursado**, entendiendo por gestión al conjunto de acciones que docentes y alumnos deben realizar para alcanzar los objetivos formativos planteados. Ese conjunto de acciones deben organizarse, estructurarse, jerarquizarse y ser nítidamente visibles para que todos los actores del proceso de enseñanza y de aprendizaje sepan en todo momento en qué etapa están y qué pasos deben dar en lo mediano y lo inmediato.

La clase es también el espacio principal donde se desarrolla el discurso docente. A la vez es el centralizador y organizador de toda la información necesaria para el estudio. No reemplaza a los materiales escritos, sino que facilita el acceso a los mismos y cumple con todas las funciones de una clase presencial.

¿Qué hace un buen profesor cuando da clase (o cuando imparte su clase)?

La que sigue no es la única respuesta posible. Es una entre muchas, dependiendo del nivel educativo, de la especificidad disciplinar, del momento de la carrera, etcétera. Pero la lista puede ayudarnos a rescatar de las prácticas docentes, y de nuestras propias prácticas, aquellos elementos positivos que deberemos intentar desarrollar también en nuestras clases virtuales.

Estas acciones en la clase, o que constituyen la clase, se relacionan con las estrategias didácticas de enseñanza

Explica. La explicación es un tipo de discurso que modifica al objeto a explicar de manera de hacerlo más inteligible, más comprensible.

«Ahora bien, aunque el significado de “explicar” es ambiguo, y aunque las disciplinas y escuelas que toman por objeto la explicación difieren en sus consideraciones, se hallará siempre una constante; la idea de desenvolver lo que estaba envuelto, desplegar algo ante la visión intelectual, hacer claro lo confuso. Es evidente, entonces, la importancia que tiene el tema para quienes se preocupan por la transmisión y adquisición de conocimientos”.
(Zamudio y Atorresi)

“En una buena explicación didáctica intervienen formas coloquiales que le permiten [al docente] dar fuerza a algunas ideas, sistematizarlas y fundamentarlas, exponer sus propios puntos de vista y mostrar puntos o temas sobre los que se carece de buenas justificaciones” (Edith Litwin,)

La explicación es una de las principales funciones del discurso docente. Resulta una parte esencial del acto de dar clase.

Muestra. Una parte de la actividad docente en el aula consiste en desplegar ante la vista de los alumnos información relevante para la comprensión de los temas expuestos: fotografías, mapas, esquemas, gráficos, infografías, dibujos, mapas conceptuales, diagramas, materiales concretos, son algunos de los elementos con los que, en proyecciones, láminas, rotafolios o mediante la antigua y vigente tecnología de tiza y pizarrón, el docente brinda a sus alumnos información visual para ayudarlos a aprender. La clase virtual facilita ampliar el repertorio de materiales, incluyendo muy fácilmente videos y otros recursos audiovisuales y multimedia.





Demuestra. Podemos decir que una demostración en el aula consiste en el desarrollo de pasos lógicos para demostrar la veracidad de las premisas enunciadas.

Amplía / Desarrolla. Desarrollar viene de extender un rollo, dejando a la vista lo que estaba oculto. Cuando el docente desarrolla un tema, expone aspectos no enunciados antes, amplía lo expresado en resúmenes y textos auxiliares. La ampliación y desarrollo aporta una masa de información adicional, la que amplía el panorama, aportando nuevos elementos de juicio.

Resume / sintetiza. Muchas veces es necesaria la función inversa: un tema demasiado amplio, que podría producir confusión y pérdida de los ejes principales, necesita ser resumido o sintetizado por el profesor, que brinda a sus alumnos una versión reducida a los términos esenciales del contenido que se aborda, identificando los puntos principales o esenciales.

Inserta interrogantes. Un discurso disciplinar compuesto de aseveraciones completas, no siempre motiva la imprescindible reflexión necesaria para los aprendizajes. El profesor puede introducir interrogantes que guíen esa reflexión. Al decir de Carlino: «*Las preguntas son categorías de análisis*».

Significa. Ayuda a comprender el sentido que tienen las lecturas propuestas, las actividades y los contenidos que se abordan.

Desarrolla guías de lectura. Ayuda a que los estudiantes aprendan qué preguntas hacerles a los textos (Carlino)

Transmite información disciplinar. La transmisión de información disciplinar no es por sí misma la enseñanza. Pero sin ella la enseñanza no existe. La información disciplinar es la materia prima de los aprendizajes.

Establece las consignas de trabajo. Es lo más importante. Organiza las actividades de aprendizaje, consignando con claridad el modo de realizarlas y los plazos para cada una.

Como podemos ver, no hay nada en todos estos componentes de la clase que sean diferentes en la presencialidad y en la virtualidad. Nos referimos a la funcionalidad, desde luego.

Decíamos, más arriba, que la clase funciona como organizador. Esa función la cumple de varios modos:

Centralizando el acceso a los materiales didácticos. Y a toda la información necesaria para cursar. No somos partidarios de las “búsquedas del tesoro” en los infinitos océanos de Internet. En nuestra abundante experiencia, en la actualidad la mayor parte de los adultos que acceden a proyectos de formación virtual tienen dificultades para moverse con soltura en esos espacios.

Marcando un ritmo que ayude a los estudiantes a trabajar con regularidad y de manera permanente. Eso se realiza secuenciando adecuadamente la publicación de las clases (usamos una frecuencia semanal con día fijo) y estableciendo plazos y frecuencia para las actividades de aprendizaje que deben realizar los alumnos. La frecuencia (en general) de las actividades es bisemanal.

Gestionando los foros. Aunque los mismos se realizan en el espacio específico, la significación, el lugar que ocupan en



el proceso de aprendizaje concreto, se trabaja en la clase.

Retroalimentando. Utilizamos un tipo especial de clase, al finalizar cada uno de los módulos temáticos. La clase final, en la que el docente resume las conclusiones del grupo de estudio y define pautas para seguir aprendiendo sobre el tema, en dirección a que *“en una cultura del pensamiento, la realimentación debe ser informativa y tiene que estar centrada en el aprendizaje. Es decir, debe proporcionar a los alumnos información útil sobre sus conductas de pensamiento, información que pueda ayudarlos a aprender a pensar mejor”* (Perkins y otros)

La clase virtual es también el espacio ideal para que el discurso docente deje de ser “puro texto”. El discurso multimedia puede desplegarse en el lugar y el momento justo, intercalado allí donde el video, la animación, la ilustración, tienen sentido y se integran al resto de la clase.

Cabe aclarar que en estas funciones docentes no hemos incluido, por no ser tema del presente trabajo, las que corresponden a la función tutorial, a la ayuda motivacional, a las respuestas a consultas e inquietudes, a la moderación de foros y otras igualmente importantes. Tampoco a las funciones del docente-contenidista, que prepara los documentos básicos, otro de los pilares en los que se asienta el concepto de calidad global de la Especialización.

Es interesante destacar que el espacio que utilizamos para la publicación de las clases en la plataforma (e-ducativa) no fue diseñado por los desarrolladores para ese fin. Usamos un espacio que cuenta con un editor suficiente (TinyMCE, el mismo que posee Moodle), espacio que fuimos adaptando a nuestras necesidades.





Material Didáctico

Todo el material didáctico básico del posgrado ha sido especialmente escrito y diseñado para el mismo.

En general se utiliza el formato PDF, imprimible, y en su conjunto constituye una Biblioteca del docente virtual, conformado por decenas de volúmenes. Se entrega sin ningún costo adicional a cada participante, a través de las bibliotecas virtuales de cada materia y la Biblioteca central del Campus.

Además, los docentes publican en sus clases materiales adicionales, en formatos digitales multimedia variados, los cuales, casi en su totalidad, han sido diseñados y producidos para la Especialización..

